



DESDE NORTEITALIA HACIA RÍO GRANDE DO SUL: UN FENÓMENO MIGRATORIO DEL SIGLO XX

FROM NORTEITALIA TO RIO GRANDE DO SUL: A MIGRATOR Y PHENOMENON OF THE 20TH CENTURY

Massimo Dall'Agnola*

Cómo citar este artículo/Citation: Desde NorteItalia hacia Río Grande do Sul: un fenómeno migratorio del siglo XX. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2020), XXIV-075. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10689>

Resumen: Este trabajo pertenece a una trilogía que comenzó en el Coloquio XVIII, con «Efectos de la Guerra Fría sobre el flujo migratorio desde Friuli hacia América», luego continuándose en el Coloquio XIX con «La presencia italiana en Argentina: historia y caracteres del fenómeno migratorio». Objetivos: 1) Un acercamiento a la visión de la importancia del fenómeno migratorio y de las motivaciones que se sitúan a sus orígenes; 2) Aproximar una idea antropológica de la idea que los emigrantes de Norteitalia tenían acerca las tierras latinoamericanas; 3) Esclarecer bajo una nueva luz el aporte de esta gente italiana bajo el perfil cultural, social y económico hacia las correspondientes realidades de Suramérica y entonces las huellas que dejaron en esas tierras de Nuevo Mundo.

Palabras clave: emigración, Brasil, Río Grande do Sul, presencia italiana, Historia atlántica, etnografía, viticultura.

Abstract: This work is a part of a trilogy that began with «Efectos de la Guerra Fría sobre el flujo migratorio desde Friuli hacia América» (Coloquio XVIII), then continuing with «La presencia italiana en Argentina: historia y caracteres del fenómeno migratorio» (Coloquio XIX). Targets: 1) Acquiring a global view about the importance of migratory phenomena and the reasons at its origin; 2) Searching for new lights about the north-eastern Italian migrants' idea concerning the south American lands; 3) Gaining a vision of the contribution given to the south American culture, society and economy, and their actual traces.

Keywords: emigration, Brazil, Río Grande do Sul, Italian colonies, Atlantic history, ethnography, wine production.

Venit dies cum tempus non erit amplius

LOS ORÍGENES

Durante la segunda mitad del siglo XIX en las regiones italianas cuya economía se basaba principalmente en las actividades del campo, el estímulo a la emigración sufrió un incremento notable debido a que la agricultura se regía todavía por normas obsoletas e injustas que, en

* Investigador Científico. Universidad de Venecia. Dorsoduro, 3246. 30123. Venezia. Italia. Teléfono: +390412347515; Director del IRSS: Istituto di Ricerche Storiche e Strategiche, Lungomare Guglielmo Marconi, 85. 30126. Lido di Venezia. Italia. Teléfono: +393357769923, correo electrónico: irifamay@unive.it



muchos casos se habían quedado inalteradas desde la edad de napoleónica. El campesino no estaba tutelado para nada y a menudo vivía en condiciones miserables, a pesar de su duro trabajo¹.

La creación del nuevo Reino de Italia unida no dio contribución alguna para cambiar esta situación, haciendo derrumbar todas las ilusiones acerca de una Italia diferente, y, por otro lado alimentando otras ilusiones, como por ejemplo la posibilidad de encontrar una vida mejor en el Nuevo Mundo. Inmediatamente después de la anexión de Véneto al Reino de Italia (1866) el descontento de los campesinos empezó a enfocarse hacia la emigración, hasta que, ya después de poquísimos años, alrededor de 1870, llegó a niveles imponentes.

Hay una sorprendente analogía económica entre las últimas décadas del siglo XIX y la época actual, que no sólo debería hacernos reflexionar, sino que también nos indica como los economistas parecen no querer aprender de las crisis de épocas pasadas para conseguir enfrentarse mejor a las crisis actuales.

El Véneto de finales de ese siglo tenía una población campesina literalmente ahogada por una fuertísima imposición estatal. Muchos vivían en miseria, sin perspectivas de mejora, tanto en el corto como en el medio plazo. Por lo tanto resultó lógico que se viera en la emigración la única solución posible para evitar una existencia de hambre y de pobreza. En este sentido, poseemos un documento muy significativo, la carta de un campesino explicando a sus familiares las razones por las que había decidido emigrar.

Peor que aquí no podríamos estar; ya no sabemos como vivir, vamos en busca de un trabajo que nos permita por lo menos darles de comer a nuestros hijos. Ya no podemos pagarles el alquiler a nuestros amos...

Muchos investigadores han intentado proporcionar datos ciertos del fenómeno migratorio italiano hacia las Américas, pero no lo han conseguido debido a las numerosas variables que se entran en juego a ese respecto. Eso porque había hombres que partían solos y sus familiares llegaban sólo en un segundo momento, después de meses o incluso años. Eso hace que sea imposible cuantificar, sobre todo por lo que se refiere a las mujeres y a los menores. Además los había que no salían desde Italia, sino que se embarcaban en puertos del Atlántico, en Francia, Bélgica, Holanda o hasta en Alemania: en todos estos casos, en las estadísticas italianas, se consideran como emigrantes europeos. Además, muchos fueron incluso esos clandestinos, que a lo mejor encontraban trabajo en los barcos, un fenómeno que en ciertas zonas del mundo no parece haber totalmente desaparecido hasta hoy día.

Para el investigador todo esto hace muy complicado, o incluso imposible, conseguir datos seguros. Al final los únicos números ciertos son los que se refieren a la emigración simple y regular (así como ocurre también con respecto a los emigrantes de nuestros días), es decir la que ha seguido un recorrido directo, sin etapas intermedias, y donde los pasajeros fueron regularmente registrados. Está claro que se trata sólo de una parte del total.

Por lo que concierne Brasil los datos seguros de este tipo se refieren principalmente a la década entre 1876 y 1886, es decir la época del Imperio de Brasil, cuando el flujo migratorio estaba dirigido principalmente hacia el Río Grande do Sul, ya que el gobierno brasileño se había propuesto colonizar y civilizar dicha región que, aunque estuviera poblada por varios grupos de indios, oficialmente se consideraba deshabitada. En esta zona los emigrantes italianos eran por su mayoría de origen véneto, más en concreto, procedían de las zonas rurales de las provincias de Treviso, Vicenza y Belluno: fueron precisamente los que fundaron los primeros núcleos de presencia véneto en Brasil.

¹ OSTUNI (1983), pp. 285-322.

En la imaginación colectiva de los campesinos del Noroeste de Italia en un momento dado, Brasil fue identificado como una especie de «tierra prometida», porque así como emigrar significaba «salvación» y mejores condiciones de vida, en poco tiempo este concepto llegó hasta asumir un valor religioso en la mentalidad simple de los campesinos, alimentando el mito de América considerada exactamente como la «tierra prometida», donde Dios iba distribuyendo bienestar a los hombres y mujeres que vivían allí. La visión paradisíaca de las colonias brasileñas, contrapuesta a la pésima situación italiana, puede leerse en unas frases aisladas contenidas en cartas enviadas desde Italia, como por ejemplo esta:

Pues sí, querido amigo, no pasa un momento sin que yo piense en ti y me parece verte feliz, sano y contento, respirando el aire puro de aquellas colonias pacíficas, mientras yo me encuentro en una situación cada vez peor. Desde el mes de septiembre hasta ahora he estado completamente desempleado...

La colonización de la región de Santa Catarina empezó en 1875 en dicho contexto. Las autoridades brasileñas tenían planificado afincar 100.000 emigrantes en diez años con las siguientes nacionalidades: austríacos, vascos, belgas, daneses, franceses, italianos del Norte, suecos, suizos, alemanes.

Tenían que tener una edad comprendida entre los 2 y los 45 años en ambos los sexos, tenían que ser por el 80% agricultores y por el restante 20% de otras profesiones. Los vénetos fueron los primeros italianos que llegaron a la región en 1875. El gobierno brasileño había enviado en los Países europeos unos opúsculos donde se detallaban los requisitos que tenían que poseer los que elegían trasladarse a Brasil. En esos comunicados se podía leer incluso que: «... todos los colonos tendrán que dar prueba de buen carácter, de dócil aptitud y de salud robusta...» (en inglés en el original)².

En el Brasil de finales de siglo XIX la necesidad de colonos europeos en una cantidad tan importante se derivaba de un concepto expresado por la aristocracia y por el mismo gobierno brasileño, según el cual el liberalismo económico sólo habría podido alcanzarse «blanqueando» la población brasileña, puesto que se suponía que los nativos eran aptos solamente para los trabajos pesados. Consecuentemente los inmigrados de origen europeo eran los favoritos, mientras que se rechazaba la introducción de mano de obra china. En este contexto de multietnicidad europea, cada grupo nacional iba formando así una «sla étnica», dentro la cual resultaba natural y automático que se conservaran el idioma y las tradiciones culturales que caracterizaban cada identidad.

En el 1876 se instituyó en Brasil la Inspeccoria Geral de Terras e Colonizaçãõ, un organismo cuyo papel era racionalizar los flujos migratorios procedentes de Europa. Justo en ese mismo año comenzó la emigración desde Véneto hacia Brasil. Después de la abolición de la esclavitud en Brasil (1888) se produjo una fase de «substitución», debido a la masa de campesinos vénetos emigrantes, que al comienzo iban a trabajar como peones en las plantaciones de café, sustituyendo así a los esclavos liberados³.

Para fomentar la emigración hacia Brasil, se reveló fundamental la ley del 6 de marzo de 1884, en virtud de la cual una sociedad gubernamental, la Sociedade Promodora de Imigraçao, garantizaba el viaje gratuito para todos los que decidieran (individuos o familias enteras) trasladarse a las recién creadas *fazendas*, en las zonas de nueva colonización agrícola. La devolución de tierras en alquiler a los emigrantes («parcería») era un método para pasar de una

² *Abstract of proposal by C.W. Kitts of Bristol, for the creation of colonies in South Brazil by the introduction and settlement of population from the agricultural countries of Great Britain* (fecha approx. años cincuenta), en *Arquivo Historico* - Museo Imperial Petropolis, Cartas de Dom Pedro II de Bragança, Ms. 27, Doc. 976.

³ VANGELISTA (1982), pp. 247-310.

mano de obra esclavista, como había sido hasta ese momento, hacia una forma productiva que fuera más cercana a la economía de mercado: «... una forma intermediaria, transitoria, entre o trabalho escravo e o assalariado...». ⁴

Se crearon así en la selva de Brasil del Sur unas «islas culturales» de tradición campesina véneta, cuyos peculiares aspectos sociales y antropológicos han sobrevivido hasta nuestros días, a pesar de una integración cada vez más fuerte⁵.

Muchos emigraban con la esperanza de utilizar su especialización y su conocimiento de una profesión específica, y aunque no todos tuvieran éxito, y terminaran deseando regresar a su casa, a menudo ésta resultaba ser una elección de éxito, especialmente para los que habían emigrado hacia Argentina⁶. Por lo tanto sería demasiado simple y pueril identificar como causas de la emigración sólo las miserables condiciones de vida de los campesinos. Sin embargo, en el caso de la emigración véneta hacia Brasil, sin duda alguna, esta puede considerarse como la razón principal, donde la contribución de la población de origen campesina fue maciza, además incentivada por la posibilidad de poder disfrutar de un pasaje gratuito para cruzar el Atlántico, ofrecida por parte del gobierno brasileño.

Aunque, como se ha dicho, a pesar de que la emigración desde el Norte de Italia hacia América del Sur fuera por su mayoría caracterizada por mano de obra campesina, en los años de pico de los flujos (1888, 1891 y 1895) se añadieron también componentes de todos los demás sectores de producción de aquel tiempo. Por ello se puede hablar de un éxodo en masa desde el Noroeste de Italia. Sin embargo, una vez llegados a Brasil los destinos se diversificaban: mientras que los agricultores elegían las zonas de colonización alrededor del Río Grande do Sul, con la esperanza de poder un día fundar su propia *fazenda*, los procedentes de las zonas urbanas preferían dirigirse hacia las ciudades, en especial hacia Sao Paulo.

La presencia italiana en la ciudad de Sao Paulo empezó a hacerse relevante ya desde las primeras décadas del siglo XX, concentrándose principalmente alrededor del barrio de Bom Retiro y el de la calle que ya se llamaba *Rua dos Italianos*. A este importante núcleo de población urbana se asoció, ya desde ese tiempo, la introducción en el vocabulario brasileño de varios neologismos de origen italiano, especialmente del Noroeste (como por ejemplo “polenta”). Los trabajadores urbanizados procedentes de Italia traían consigo la experiencia industrial de las fábricas vénetas, que por la mayoría operaban en el campo de los tejidos. Algunos consiguieron convertirse en empresarios, como por ejemplo Aleardo Borin, quien fundó en Salto de Ytú la primera fábrica de tejidos brasileña, la «Compagnia Salto Fabril», que luego se convirtió en MITJ (Manifattura Italiana Tessuti di Jundiahy). La industria textil contribuyó mucho también empleando personal femenino en las fábricas.

También en el estado de Santa Catarina los emigrantes italianos llegaron ya a partir de 1875, en particular en el Valle de Itajai-Açu. Muchas veces los nombres de los asentamientos recordaban la zona de procedencia italiana de los colonos, por eso en la toponomástica encontramos Nova Trento, Nova Venezia, Nova Vicenza, etc. Debido a la numerosa presencia de vénetos procedentes de la provincia de Belluno, la pequeña ciudad de Siderópolis, en el estado de Santa Catarina, fue bautizada «Nova Belluno» a partir de 1959. Entre los hombres que emigraron a Brasil desde la provincia de Belluno había cierto Eugenio Da Col Gattai, cuya hija, Zeila, fue pareja de Jorge Amado.

Aunque la presencia italiana en el Sur de Brasil fue representada sobre todo por emigrantes

⁴ LIMA (1981), pp. 25-31.

⁵ El fenómeno de la presencia véneta en el Brasil del Sur fue definido «...une civilisation agro-industrielle de petits propriétaires et petits industriels, la première démocratie rurale de l'Amérique portuguese...», en «Verona fedele», 15 de febrero de 1953, cit. en A. Lona: *Aspetti della ripresa emigratoria nel Veronese del secondo dopoguerra*, en FRANZINA (1983), p. 135.

⁶ Véase DALL'AGNOLA y BEVILCQUA (2014).

de origen véneto, que desde el comienzo representaron la mayoría, en segundo lugar había porcentajes menores pertenecientes a otras regiones del Norte, en especial Lombardía y Friuli. En Río Grande do Sul se formó pues la que hoy día se denomina RCI (Región Colonial Italiana), compuesta por 27 municipios, que ocupa una superficie de 8.000 kilómetros cuadrados, donde la huella cultural italiana sigue siendo todavía la mayoritaria. En efecto, en la zona de Planalto (Río Grande do Sul) los colonos italianos encentraron un medio ambiente climático que por muchos aspectos resultó semejante al de sus tierras de origen, donde incluso podían agarrar especies vegetales europeas, como el pino, el trigo, varios árboles frutales, pero sobretodo la vid. Por lo tanto eso también favoreció la continuación de la vida tradicional de sus padres, aunque en una nueva tierra.

Tabla 1. Emigrantes vénetos y friulanos en Brasil desde 1878 hasta 1902.

1878 - 1886		1887 - 1895		1896 - 1902		1878 - 1902
Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	%
21.264	29,6	246.168	50,0	62.066	16,6	35,2

LA VITICULTURA

Los primeros en introducir la vid en el territorio riograndense fueron los emigrantes de las Azores, ya entre 1732 y 1773: se trataba de una variedad de vid a su vez de procedencia europea. Alrededor de 1840 un viticultor estadounidense introdujo en Brasil la especie «Isabella», cuyo nombre se deriva de Isabella Gibbs (*vitis labrusca*): se trata de una variedad de vid también llamada «uva fresa», porque el sabor dulce de la uva recuerda el de la fresa. En Italia sólo se usa para producir el «Fragolino», un vino de baja gradación apto para ser asociado a postres. En Brasil la «Isabella» arraigó muy bien, pero junto a ella prosperaron también sus parásitos, que infestaron todos los cultivos, extendiéndose incluso hasta otras variedades de uva de procedencia europea, originando así problemas nuevos para los viticultores. En Brasil también los cultivadores de origen véneto adoptaron esta variedad de uva, sin embargo había que añadir azúcar al vino producido, para poder alcanzar una gradación más alta.

Generalmente los emigrantes italianos tenían la costumbre de traerse, junto con su equipaje, unas plantitas de vid ya listas para ser plantadas. Fue así que a partir de 1875 se introdujeron unas variedades vénetas, aunque los comienzos no fueran alentadores, ya que la planta tenía dificultades para adaptarse al nuevo ambiente. Obviamente las costumbres de las tierras de origen fueron también conservadas y luego reproducidas en las colonias, como por ejemplo la de plantar una pequeña viña para uso familiar. El problema era el clima demasiado húmedo y las muchas lluvias, por eso gradualmente (y con mucho esfuerzo) fueron realizadas terrazas en las zonas de las colinas expuestas al sol. De esa manera se reproducía el ambiente típico de las viticulturas vénetas. Sólo a partir de 1898 el vino producido empezó ser comercializado, bajo iniciativa de dos italianos, Antonio Pieruccini (toscano) y Abramo Eberle (véneto). Por consiguiente el paisaje de la región riograndense se caracterizó por las plantas de uva y por la técnica de vinificación, factores que hoy todavía representan uno de los elementos agroalimentarios de mayor importancia.

La elección de orientarse hacia la producción vinícola no fue solamente sugerida por la

tradición, sino que también tiene orígenes de orden práctico y económico. Antes de la llegada de los italianos, en el Río Grande do Sul ya existían colonias alemanas muy bien organizadas. Por eso cuando los italianos se enfrentaron al problema de distribuir comercialmente sus productos, fueron obligados a utilizar la red comercial organizada por los alemanes. Por una parte, esto seguramente facilitaba el comercio, sin embargo por otra parte representaba una verdadera sumisión al capital alemán. Por lo tanto la única solución era orientarse hacia un producto que hasta ese momento resultara totalmente ausente y que consecuentemente no fuera comercializado por parte de nadie, creando *ex-novo* un sector nuevo: esto fue el origen de la industria vinícola en el Río Grande do Sul.

Hoy en el territorio riograndense la superficie destinada a la viticultura sobrepasa las 35.000 hectáreas, de las cuales el 44% se sitúa en el municipio de Bento Gonçalves. En toda esa región la producción vinícola anual sobrepasaba los 4 millones de quintales ya en el 1986. Actualmente la media productiva es de aproximadamente 150 millones de litros al año. Todo este vino está destinado al mercado interior, es decir el 20% en la misma región riograndense, el 45% en la paulista y el 35% en el resto de Brasil.

LA TRADICIÓN AGRÍCOLA

A primera vista el gran apego de los vénetos hacia sus tradiciones habría podido parecer un gran obstáculo para que consiguieran familiarizarse al otro lado del océano. Sin embargo, esta fue exactamente una de las razones que favorecieron una integración más rápida y eficaz, como subrayó Maffei Hutter.

As diferenciações regionais existentes na Italia eran tão arraigados que, mesmo no exterior, permaneciam por algum tempo com a mesma força. No entanto, apesar desse regionalismo que os italianos mantinham nus com relação aos outros, eles se integraram rapidamente no contexto brasileiro.⁷

Seguramente los emigrantes no habían olvidado sus tierras de origen y su cultura tradicional, pero las duras condiciones de vida instauradas en su patria a raíz de la unificación de Italia les habían convertidos en gente profundamente hostil hacia los representantes del gobierno italiano, hasta el punto que incluso 20 años después del comienzo de la colonización en el Río Grande do Sul (1896), cuando el Cónsul de Italia Brandolini visitó a los asentamientos de los colonos, fue acogido muy fríamente. Un periodista brasileño le preguntó a un campesino si estaba contento de recibir una visita tan importante, pero el colono contestó: «Esta es el tipo de gente que nosotros siempre odiamos, los que nos han obligado abandonar nuestra tierra para no morirnos de hambre...».⁸

La gran fuerza de voluntad de la gente véneta para crearse una vida mejor fue también subrayada por unos observadores enviados por el gobierno brasileño en las zonas agrícolas, para controlar los asentamientos y evidenciar sus problemas:

Se observa en aquellas colonias, la moralidad y el orden; los colonos se quedan satisfechos, sólo manifestando lástima por la falta de instrucción que perjudica a sus hijos y por la persistente falta de buenas carreteras de comunicación para que puedan enviar con facilidad las cosechas y los frutos de sus trabajos hacia los mercados cercanos [...]. El trabajo, entendido en términos

7 MAFFEI HUTTER (1972), p. 117.

8 SPADARI-ADAMI (1962), p. 12.

de roturación así como de siembra y de cultivación, sin duda es superior a el de los alemanes...⁹

En septiembre de 1878 el emperador Dom Pedro II manifestó su deseo de visitar personalmente unos asentamientos italianos en Brasil del Sur, para ver con sus propios ojos como se vivía. Vio el asentamiento de San Caetano, una colonia de 162 habitantes. Luego convocó para un coloquio el embajador italiano, conde Fè d'Ostiani, y le dijo: «Parecen prosperar cultivando cereales. Sería oportuno que tuvieran casas mejores. Estoy contento de ellos...».

En las tierras colonizadas por los vénétoes se trasplantaron incluso las costumbres religiosas de las tierras de origen, hasta el punto que en el 1882 en Urussanga, después de haber edificado una iglesia de madera, se hicieron llegar las campanas desde la pequeña ciudad vénéta de Feltre, de donde tenían sus orígenes casi todas las 250 familias del asentamiento. Después de poco tiempo la localidad de Urussanga fue rebautizada «Nuova Feltre».

Entre las tradiciones sin duda más representativas de la cultura campesina vénéta tenemos que recordar la *sagra*, una fiesta popular del pueblo, entendida como fiesta propiciatoria y de agradecimiento para un producto particular (trigo, frutos, vino, etc.). En Italia los orígenes de la *sagra* son antiquísimas, casi ciertamente paganas, derivando de las fiestas de la abundancia en honor de las divinidades agrestes. Desde el punto de vista simbólico la *sagra* representaba en los tiempos antiguos la misma continuidad de la vida. En la antigüedad pagana la vendimia representaba en el Vénéto el final del año y de los trabajos del campo, por eso estaba cargada de un gran valor simbólico. Esta la ocasión del año en la que había que propiciarse la tierra y sus espíritus para el año nuevo. Hoy en día esta antigua connotación religiosa de la *sagra* hace que se la relacione con un santo patrono del lugar. Para las poblaciones vénétas la *sagra* siempre fue (y sigue siendo hasta el día de hoy) un aniversario importante, aunque de carácter estrechamente local, ya que representaba un momento de encuentro y de socialización en el que se identifica toda la comunidad: en los siglos pasados esta era a menudo una de las raras oportunidades para buscarse marido o mujer, o para llevar el único traje de la fiesta; incluso para muchos era el día en el que se llevaban los zapatos, puesto que durante todo el resto del año en los trabajos de campo se usaban zuecos o, en la temporada buena, se iba descalzos.

Por lo tanto es lógico que entre las costumbres que los colonos trajeron a Brasil la *sagra* ocupe un lugar de especial importancia en la vida campesina. En el Río Grande do Sul, donde hoy la producción vinícola tiene un papel privilegiado, las *sagras* más importantes obviamente son las relacionadas a la uva, a la vendimia y al vino. Entre febrero y marzo a Caxias do Sul se celebra desde el 1931 la *sagra* más importante, o sea la Fiesta Nacional de la Uva. Este es un ejemplo significativo: dura dos semanas, entre bailes, cantos folklóricos y noches gastronómicas, una especie de «carnaval campesino», una fiesta liberatoria que interrumpe los ritmos severos del trabajo de campo. El vino asume pues la nobleza de un fruto de la tierra transformado por el testarudo trabajo del hombre.

Hoy en día estas fiestas son asociadas a nuevos valores, puesto que son también exposiciones donde se enseña el nivel de desarrollo de la región, pero al mismo tiempo se celebra el mito del trabajo y del bienestar, que obviamente necesita de sus héroes, o sea de los campesinos mismos.

EPÍLOGO

Durante toda la duración del fenómeno migratorio desde Italia hacia las Américas, el gobierno italiano no hizo nada para solucionar o aliviar los problemas de los agricultores vénétoes, ya que seguramente consideraba más cómodo y rápido dejar que se marchasen, abandonado

⁹ FRANZINA (1978), pp. 301-370.

así sus tierras. Sin embargo, cuando Italia participó en la Primera Guerra Mundial (mayo de 1915), fundamentalmente se trató de una «guerra campesina»: de hecho casi la totalidad de los hombres aptos de los centros urbanos continuaron con sus actividades, mientras que se llamaron a las armas grandes masas de campesinos, más fáciles de doctrinarse y por lo tanto fue prohibida la emigración. Entre las raras disposiciones de la legislación italiana para parar el éxodo de los campesinos fue la de prohibir con un decreto (1902) las salidas pagadas hacia el Brasil, considerándolas como una manera desleal para atraer mano de obra. Pero era demasiado tarde, porque el éxodo ya había continuado por todos los 26 años anteriores... Paralelamente el gobierno brasileño tomó la decisión de cerrar la entrada a nuevos inmigrantes en el Río Grande do Sul, declarando la finalización de la fase de colonización en dicho territorio.

En los años del segundo posguerra el destino preferido por los emigrantes italianos fue siempre Argentina. Sin embargo, alrededor de 1955 el flujo migratorio desde el Norte de Italia hacia Argentina sufrió una drástica reducción, mientras que paralelamente la emigración fue aumentando, en particular la véneta, dirigiéndose necesariamente hacia otras metas, como Venezuela pero aún más, otra vez, hacia Brasil. El *motor* principal de estos destinos era el hecho de que quien salía podía contar con la presencia de otros conterráneos, a lo mejor ya establecidos en el Nuevo Mundo desde hacía bastante tiempo. En efecto los colonos italianos ya habían creado asociaciones sobre base provincial y regional, que tenían el papel de asistir y garantizar un primer contacto para los recién llegados, también manteniendo relaciones con la madre patria: entre ellas la de los «Vénetos en el Mundo» fue una de las más activas y mejor organizadas.

BIBLIOGRAFÍA

- BAGATELLA SENO, A. (1987). «Colonie italo-venete nel sud-est dello Stato di Santa Catarina: aspetti del lavoro agricolo», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo. Parte I. America Latina, Prime inchieste e documenti*. Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto.
- BASTIDE, R. (1960). *Il Brasile*. Milano: Garzanti.
- BEIGUELMAN, P. (1981). *A crise do escravismo e a grande imigração*. S. Paulo.
- BERETTA, P.L. (1976). «Notizie di geografia ambientale ed umana sugli insediamenti veneti nel Río Grande do Sul», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei veneti nel mondo. Parte I. America Latina. Prime inchieste e documenti*, Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 91-116.
- BERETTA, P.L. (1976). *La colonizzazione italiana nel Río Grande do Sul (Brasile)*, Pavia: L'Istituto di Scienze Politiche, n° 7.
- BEVILACQUA, A. y DALL'AGNOLA, M. (2008). Efectos de la Guerra Fría sobre el flujo migratorio desde Friuli hacia América», en *XVIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 1264-1283;
- BRUNELLO, P. (1987). «Insediamenti veneti nello Stato di Santa Catarina (1875-1915)», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei veneti nel mondo. Parte I. America Latina. Prime inchieste e documenti*, Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 117-132.
- BUSATTO, L. (1987). «L'immigrazione italo-veneta nello Stato di Espirito Santo», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei veneti nel mondo. Parte I.*

- America Latina. Prime inchieste e documenti*, Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 143-166.
- CLARK ROTHWELL, S. (1959). *The old italian colonial zone of Río Grande do Sul (Brazil)*. Porto Alegre.
- CORREA DOS SANTOS, R.I. y FATIMA PIAZZA, M. de (1987). «L'immigrazione italiana nello Stato di Santa Catarina», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo. Parte I. America Latina, Prime inchieste e documenti*. Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 133-142.
- DALL'AGNOLA, M. (2017). «Presencias italianas en Suramérica: los casos de Argentina y de Brasil», en GONZÁLEZ PÉREZ, T. (Coord.) *Identidades culturales y educación. Miradas transnacionales*. Valencia, pp. 33-63.
- DALL'AGNOLA, M. y BEVILACQUA, A. (2014). «La presencia italiana en Argentina: historia y caracteres del fenómeno migratorio», en *XIX Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 100-130.
- FERRARINI, S. (1987). «Fonti storiche dell'immigrazione italo-veneta nel Paraná», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo. Parte I. America Latina, Prime inchieste e documenti*. Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 60-89.
- FILIPPUSZI, A. (1976). *Il dibattito sull'emigrazione. Polemiche nazionali e stampa veneta (1861-1914)*. Firenze.
- FRANZINA, E. (1987). «L'America degli emigranti. Dal Veneto ai 'nuovi mondi' latinoamericani (1876-1924)», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo. Parte I. America Latina, Prime inchieste e documenti*. Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 17-60.
- FRANZINA, E. (1978). «La società rurale veneta e l'emigrazione negli anni della Sinistra al potere», en REATO, E. *Opinione pubblica, problemi politici e sociali del Veneto intorno al 1876. Atti del III Convegno di Studi Risorgimentali*. Venezia, pp. 301-370.
- FRANZINA, E. (1983). *Un altro Veneto. Saggi e studi di storia dell'emigrazione nei secoli XIX e XX*. Abano Terme.
- FRANZINA, E. (2003). *Traversate - Le grandi migrazioni transatlantiche e i racconti italiani del viaggio per mare*. Foligno: Editoriale Umbra.
- LIMA, J.H. (1981). *Café e industria em Mina Gerais (1870-1920)*. Petropolis.
- MAFFEI HUTTER, L. (1972). *Imigração italiana em São Paulo (1880-1889). Os primeiros contactos do imigrante com o Brasil*. S. Paulo.
- MASSA, G. (1995?). *Commendatori e carcamano*, en *Novamente ritrovato – Il Brasile in Italia 1500- 1995*, Roma: Presidenza del Consiglio dei Ministri, Istit. Poligrafico e Zecca dello Stato, pp. 113-129.
- OSTUNI, M.R. (1983). «Una 'più grande Italia'? Istituzioni, coperture ideologiche ed emigrazione italiana in Brasile (1900-1927)», en FRANZINA, E. *Un altro Veneto. Saggi e studi di storia dell'emigrazione nei secoli XIX e XX*. Abano Terme, pp. 285-322.
- PIAZZA RIBEIRO, C. (1987). «Aspetti della cultura dell'immigrazione italo-veneta nel Río Grande do Sul: usi, costumi e tradizioni», en MEO ZILIO, G. (Coord.) *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei veneti nel mondo. Parte I. America Latina. Prime inchieste e documenti*, Venezia: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, Dipartimento per l'Informazione della Giunta Regionale del Veneto, pp. 473-486.
- POLESE, R. (2008). «La seconda patria? È il Brasile», *E Polis Venezia*, 7 de octubre.
- ROSOLI, G. (1995). «Il Cristianesimo felice», en *Novamente ritrovato – Il Brasile in Italia*

- 1500- 1995, Roma: Pres. Com. Min., pp. 107-112.
- SABBATINI, M. (1975). «Il significato storico della colonizzazione», en *La regione di colonizzazione italiana in Río Grande do Sul. Gli insediamenti nelle aree rurali*, Firenze: CNR – Centro Ricerche per l’America Latina, pp. XXIV-XXV.
- SPADARI ADAMI, J. (1962). *Historia de Caxias do Sul. I, 1864-1962*. Caxias.
- VANGELISTA, C. (1982). «Vita d’emigrante. Il colono nella piantagione di caffè paulista secondo l’interpretazione dei viaggiatori italiani (1880-1930)», en *Miscellanea di storia delle esplorazioni*, VII, pp. 247-310.
- VECELLIO, P. (1984). *Il fenomeno migratorio nel Bellunese alla fine del secolo scorso*. Belluno.